

El análisis de la exclusión como herramienta para la acción social

Raúl Flores Martos

Equipo de Estudios de Cáritas Española y de la Fundación Foessa

EL CONTEXTO DE LA ACCIÓN SOCIAL

Los últimos años han estado caracterizados por un empeoramiento drástico de las condiciones de vida de los hogares españoles, por un incremento de la desigualdad y por una importante dificultad para el acceso a las rentas primarias, principalmente identificada por un nivel de desempleo extremo.

La acción social que Cáritas desarrolla nos permite estar próximos a esta realidad cotidiana, a través de los más de 8.000 centros repartidos por todo el Estado. Cáritas acompaña a las familias que sufren situaciones de pobreza y de exclusión social, cooperando en mejorar el acceso a las necesidades básicas, y promoviendo el desarrollo integral de las personas.

Desde este compromiso con la realidad de las personas más desfavorecidas, la intervención de Cáritas nos acerca a personas y familias con importantes problemas económicos y de privación material; ambas situaciones originadas, en la mayoría de los casos, por las dificultades de acceder a un empleo que les permita satisfacer sus necesidades vitales.

Sin embargo, el bienestar de las familias no sólo está afectado por las carencias económicas. La carencia de derechos, de recursos, de capacidades básicas, y las dificultades en las relaciones sociales, con-

forman un escenario que dificulta la participación de las personas en la vida social económica y cultural, y que, por tanto, impide la participación social plena a una parte de la población. Este segmento social vulnerable y afectado por la pluridimensionalidad de la exclusión social, constituye un objetivo de análisis específico para Cáritas y, por tanto, conforma un reto investigador para la Fundación Foessa.

DE LA POBREZA A LA EXCLUSIÓN SOCIAL

El estudio de las condiciones de vida de la población ha estado identificado principalmente con el estudio de la pobreza. Aunque la medición de la pobreza económica ha sido abordada desde diferentes enfoques, desde hace algunos años, en el entorno de la Unión Europea, se ha optado por el uso de pobreza relativa como medio para conocer la tasa de hogares y personas que se encuentran en una situación de desventaja económica con respecto al resto de personas de su entorno.

El riesgo de pobreza es un indicador necesario pero resulta insuficiente para conocer la realidad de la población que está sufriendo dificultades, ya que centra su mirada en cómo la renta está distribuida, sin ponderar el incremento o reducción de la

Tabla 1. Evolución del riesgo de pobreza y exclusión social (Tasa AROPE*) y sus componentes, 2009-2014

AROPE y sus componentes	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Tasa AROPE de riesgo de pobreza y exclusión	24,7	26,1	26,7	27,2	27,3	29,2
Tasa de riesgo de pobreza relativa	20,4	20,7	20,6	20,8	20,4	22,2
Privación material severa	4,5	4,9	4,5	5,8	6,2	7,1
Baja intensidad de trabajo por hogar	7,6	10,8	13,4	14,3	15,7	17,1

* La tasa AROPE (At Risk Of Poverty and Exclusion) identifica la población en riesgo de pobreza o exclusión social como aquella que está en alguna de estas situaciones:
 – En riesgo de pobreza (60% mediana de los ingresos por unidad de consumo).
 – En carencia material severa (con carencia en al menos 4 conceptos de una lista de 9).
 – En hogares sin empleo o con baja intensidad en el empleo (hogares en los que sus miembros en edad de trabajar lo hicieron menos del 20% del total de su potencial de trabajo durante el año de referencia).

Tabla 2. Estructura del ISES (Índice sintético de exclusión social)

Ejes	Dimensiones	Aspectos
Económico	Participación en la producción	Empleo
	Participación en el consumo	Ingresos
		Privación
Político (ciudadanía)	Ciudadanía política	Participación política
	Ciudadanía social	Educación
		Vivienda
		Salud
Lazos sociales, relaciones sociales	Conflicto social, anomia	Conflictos familiares
		Conductas asociales
		Conductas delictivas
	Aislamiento social	Sin apoyo familiar
		Conflicto vecinal
		Institucionalizados

Fuente: Renes, V. (2008), Laparra, M. y Pérez, B. (2010) y Lorenzo, F. (2014).

misma. Durante el periodo 2009 a 2013, la población atendida por Cáritas no dejó de incrementarse año a año, así como la gravedad de la situación de las familias que acompañábamos; mientras tanto, la tasa de riesgo de pobreza se mantenía estable, y, por tanto, demostraba su insuficiencia para captar el empeoramiento en las condiciones de vida de la población y la necesidad de complementarse con otros indicadores.

El uso de la tasa AROPE supone un paso importante, ya que a la pobreza económica se le suman la carencia material severa y la baja intensidad en el trabajo, lo que conforma un indicador más complejo y más sensible y permeable a los cambios en la realidad de la población. Aun así, el peso directo en estos indicadores del factor renta es muy notable como se podrá observar, y los elementos determinantes de la exclusión social van mucho más allá de los componentes relacionados con la renta.

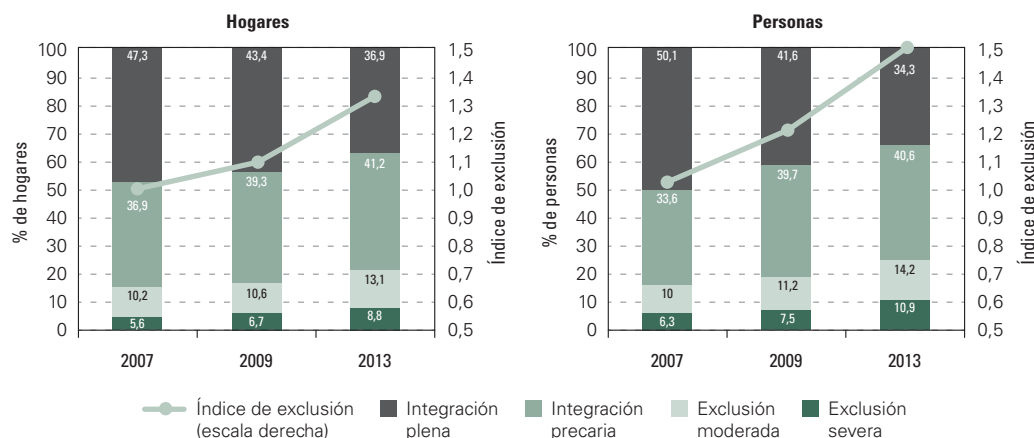
La tasa AROPE, el coeficiente de Gini, la distribución de la renta S80/S20 que nos aporta la Encuesta de Condiciones de Vida, así como otros indicadores generados desde la Encuesta de Presupuestos Familiares o la Encuesta de Población Activa del Instituto Nacional de Estadística han sido y siguen siendo herramientas imprescindibles y de uso cotidiano en el análisis de la realidad de la Fundación Foessa y en su aplicación en la intervención social de Cáritas.

Todos estos elementos han supuesto avances importantes en la comprensión del fenómeno de la exclusión social, sobre todo en las dimensiones que tienen que ver con la renta y su distribución, en el empleo y sus características, en el gasto de las

familias, en la privación material y las dificultades de las familias para cubrir sus necesidades básicas; aunque no nos permiten abordar otras dimensiones igual de importantes para el estudio de la integración y exclusión social.

Por este motivo, en 2007 la Fundación FOESSA realizó (dentro del VI Informe FOESSA) una propuesta que permitió, una medición multifactorial de la exclusión social en nuestro país. Esta propuesta era coherente con la concepción estructural, multidimensional, procesual y dinámica de la exclusión social. Se basaba en la constatación de situaciones fácticas, constatables empíricamente, que suponían cada una de ellas suficiente gravedad como para poner en cuestión la plena participación social de las personas afectadas. La acumulación de estas diversas situaciones de dificultad era la que situaba a determinados grupos de la sociedad en posiciones de exclusión del espacio social.

Para ello, se estableció una batería de 35 indicadores que permitió, a partir de su agregación, la creación de un índice sintético de exclusión social (ISES) capaz de sintetizar las situaciones de exclusión de los hogares en función de tres ejes, el económico, el político y el social-relacional. Con estos 35 indicadores se trataba de cubrir las diversas dimensiones tanto del eje económico (como falta de participación en la producción y en la distribución de producto social), como del eje político (como falta de participación política y/o de acceso efectivo a los derechos sociales: a la educación, la vivienda y la salud) y del eje social-relacional (que se manifiesta en determinadas formas de relaciones conflictivas y en aislamiento social).

Figura 1. Evolución de los niveles de integración social en la población española, 2007-2013

Fuente: EINSFOESSA 2007, 2009 y 2013.

LOS RESULTADOS DEL ANÁLISIS DE LA EXCLUSIÓN SOCIAL

Mediante la utilización de este sistema de indicadores, el VII Informe Foessa ha constatado el enorme deterioro que la cohesión social ha experimentado durante los últimos 7 años, con un aumento significativo de los procesos de exclusión social, que se hacen además más graves, y con una expansión notable, también, de las situaciones de precariedad y vulnerabilidad social.

El empeoramiento de la situación social en España se manifiesta por un claro descenso de la proporción de hogares y personas que se encuentran plenamente integrados. Este núcleo central de la sociedad española que llamamos integración plena, es ya una estricta minoría. Por el contrario, todos los espacios, desde la integración precaria o la exclusión moderada hasta la exclusión severa han aumentado significativamente.

En total, el espacio social de la exclusión social en España, que suponía el 15,8% de los hogares en 2007, ha aumentado casi 2 puntos en la primera etapa de la crisis (2009), y se ha intensificado notablemente después hasta el 21,9% de los hogares en 2013. El total de personas afectadas por situaciones de exclusión en España ha pasado del 16,3% en 2007 al 25,1% en 2013, siendo en los últimos cuatro años cuando se ha producido el mayor deterioro.

El resultado de aplicar estos resultados al conjunto de la población de España es que un total de 11,7 millones de personas (3,8 millones de hogares) están afectadas por distintos procesos de exclusión social, lo que supone 4,4 millones más que

en 2007, un 60,6% más (1,2 millones hogares más, un crecimiento del 48%). Más preocupante todavía resulta la evolución de la exclusión severa tanto por la intensidad y acumulación de problemas que implica como por el aumento cuantitativo que ha experimentado en España: 5 millones de personas se encuentran ya afectadas por situaciones de exclusión severa, un 82,6% más que en 2007. La exclusión severa representa el 43,4% del total de la exclusión en España.

Y no es sólo la economía de los hogares lo que ha empeorado, el deterioro social se ha extendido a otros ámbitos, como la vivienda y la salud, entre otros. Ha sido tal el proceso de quebranto que ya no es suficiente perseguir un objetivo de preservar las condiciones de vida pre-crisis sino que necesitamos la recuperación del capital humano que hemos destruido. De los 11,7 millones de personas excluidas, el 77 % están afectadas por indicadores de exclusión del empleo, el 62% de vivienda, el 46% de la salud, el 32% de la participación social y política y el 29% del consumo.

Para saber más...

- Lorenzo, F. (Coord.) (2014): *VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España*, Fundación FOESSA, Madrid.
- Laparra, M. y Pérez, B. (Coord.) (2010): *El primer impacto de la crisis en la cohesión social de España*, Fundación FOESSA, Madrid.
- Renes, V. (Coord.) (2008): *VI Informe sobre exclusión y desarrollo social en España*, Fundación FOESSA, Madrid.